

Leg.º 3.º

L.º 1.º de N.º 1.

d

# El Alba y el Sol

Omnia plantatio qui a non plantavit. Quia  
ter meus celeste, eradicabitur.

Comedia en 5. Actos

20.º de Agosto

Acto 5.º

Tea 1-54, 62.

1827

Seasonas

D. N.º Pelayo... La Fábrie  
 Alc.º Sando... ~~San Vicente~~  
 Mol.º Alcamal... ~~San Vicente~~  
 Mor.º Mendo... ~~San Vicente~~  
 J.º Gas... ~~San Vicente~~  
 Suero... Amaya Rubio  
 D.ª Alba... ~~Peluffo~~  
 Rita Florinda... ~~San Vicente~~  
 Maxruca... Ga  
 Chamorro... ~~San Vicente~~  
 Alencar... ~~San Vicente~~  
 Car.ª Un Capitan mozo... ~~San Vicente~~  
 Lobo Asturiano 1.º - -  
 Ueda Timeno  
 Caret. Asturiana

Acto 1.<sup>o</sup>

Selva corra con arbol; banco de peñas-  
cos y ramos, en el arbol hay una bandera  
de vanderá q.<sup>ta</sup> ha de servir á su tiempo  
s.<sup>ta</sup> el Infante Pelayo de gala con la espada  
domada

G.<sup>ta</sup> Dra. d. y. s.<sup>ta</sup>

G.<sup>ta</sup> con el  
tambor Dra.  
D.<sup>ta</sup> St.<sup>ta</sup>

Pel.<sup>ta</sup> ~~bruto~~ desbocado!  
con la indomita espalda mié el  
prado;  
y en tu sangre tenido  
á roxo trueca el alazan vestido;  
desgarrado muera  
y quien despenar al mesmo dueño  
espera

aleve y enemigo;

14  
gr. q. e. justo, aunq. en un bruto, es el  
castigo.

~~se~~  
Estos valles y montes  
distritos son de Asturias y  
horizontes.

Comience el cielo ahora  
a encaminar mi pasos q. la  
Aurora

nacar vertiendo y risa,

de la mano del Sol los campos  
pisa.

¡O España madre mía!  
castigue el cielo a la nacion  
impia,

q.<sup>o</sup> tirana te oprime,

~~Uti capar~~  
~~Yeg. f.~~<sup>3</sup>

y de tus hijos es valor anime

p.<sup>o</sup> q.<sup>o</sup> la cadena

rompa que la barbarie sarracena

tiene a tu cuello atada

~~tambor~~

~~caso~~

al duro golpe de su noble espada!

mas sino miente el dero

~~Y~~ tocan caso.

i q.<sup>o</sup> atambor es este q.<sup>o</sup> oigo

tocando una vez al arma

y otras a marcha. Estos chopos

y estas sabinas y sauces

me encubran: mas p.<sup>o</sup> en otro

sinietro lado un mancebo

baja ahorca, p.<sup>o</sup> el corvo  
repecho & aquel ribaro,  
en trage español y godo:  
sino me engaño, los pasos  
encamina a mi.

---

S. Sando & soldad viraxes

---

~~San. Si todos~~

los indicios no me mienten  
este es Yelayo.

Yel... si solo

bucas ese nombre, <sup>o</sup>hidalgo,  
yo soy Yelayo.

San... ó famoso

infante, gloria & Español,  
a cuyos brazos brazos  
su restauracion conceder

los cielos, en tus pies pongo

los l  
Pel. V  
que  
tu no  
Sand.  
un d  
en e  
que  
del  
los  
de R  
en C  
impr  
à est  
para  
de t  
danc  
cora  
de e  
por  
Rey  
solo  
hijo  
tam  
Pel. C  
te ll  
Sand.  
mi  
que  
entr  
de s  
dien  
anir  
fui  
pro  
à R  
de c  
me  
arm  
uso  
En  
con  
tira  
qui  
fui  
mas  
(sin  
que

los labios.

*Pel.* Ven à mis brazos,  
que deseo saber solo  
tu nombre.

*Sand.* Yo soy, Pelayo,  
un desdichado, dichoso  
en encontrarte en Asturias,  
que infinitas veces roto  
del Africano, siguiendo  
los sucesos lastimosos  
de Rodrigo, te he buscado  
en Cantabria, con los propios  
impulsos que te han traído  
à estos ásperos escollos,  
para militar debaxo  
de tu valor generoso,  
dando muestras del bizarro  
corazon, que dentro escondo  
de éste no vencido pecho;  
porque sé que de los Godos  
Reyes, reliquia has quedado  
solo à España, con Alfonso,  
hijo de Don Pedro, Duque  
tambien de Cantabria.

*Pel.* Cómo  
te llamas?

*Sand.* Mi nombre es Sando,  
mi sangre del mejor tronco  
que montañeses solares,  
entre peñascos, abortos  
de su aspereza, à Castilla  
dieron ramas y pimpollos  
animados: desde niño  
fui inclinado à victoriosos  
progresos: serví de Page  
à Rodrigo; y quando el bozo  
de espinas bordó mis labios,  
me ciñó la espada el propio,  
armandome Caballero,  
uso antiguo de los Godos.  
En los reencuentros que tuvo  
con á VVitiza, y con otros  
tiranos, que pretendian  
quitarle el Reyno, yo solo  
fui causa de darle, Infante,  
mas victorias, mas despojos,  
(sin arrogancia) à Rodrigo,  
que sus Capitanes todos;

pero quando el Cielo quiere  
castigar un Reyno, poco  
ningun valor aprovecha,  
que à su brazo poderoso  
no hay acero que resista,  
ni muro que le haga estorbo:  
y asi, del feroz Alarbe,  
mil veces sangriento, y roto,  
guardándome para tí  
la vida el destino, hoy tomo  
puesto à tus pies; y en el pecho  
esta bandera atesoro,  
que con las armas de España  
alcé, entre los pies furiosos  
de las yeguas berberiscas,  
y los andaluces potros,  
asi pudiera à mi Rey;  
mas este, como mas propio  
retrato suyo, será  
à tu lado contra el Moro  
iris de nuestras tormentas,  
de tu valor, testimonio,  
laurel de nuestras hazañas,  
y escudo del nombre Godo.

*Tocan  
mas  
cerca.*

*Pel.* De nuevo para la empresa,  
que ya con las manos toco,  
alista mi pecho, Sando,  
tu valor.

*Sand.* ¿Qué golpes toncos  
de atambor son estos?

*Pel.* Antes

qué de ese bruto fogoso,  
que nieve, y sangre espumando,  
por los alacrañes de oro,  
te entregases à la grama,  
los escuché, de este soto  
solicitando los ecos.

*Sand.* Mas cerca suenan.

*Pel.* Si todos

los sentidos no me engañan,  
un rústico viene solo  
tocándole, al parecer  
hacia el margen arenoso  
del Escla.

*Sand.* Salirle quiero  
al paso.

*Pel.* Ya aquellos chopos  
le conducen á este prado.

*Sa-*

5. e. 8. a.  
4.  
Sala Chamorro grosero, tocando un  
tambor, descuidado.

Sard. Dónde vas hombre?

Cham. Ay! Ay! Moros,  
Moros, Marruca, á la cueva  
que vienen, somos nosotros  
mas de sovecientos mil.

Sard. Villano, aguarda, estás loco?  
No ves que somos Christianos?

Cham. Christianos?

Pel. Christianos somos,  
por la gracia de Dios.

Cham. Coido,  
que me burlan, que á los rostros  
de los Moros semejades,  
porque dicen que son todos  
tan mal barbados.

Pel. No tengas  
temor, Asturiano.

Cham. Un poco  
me vo desenquillotrando,  
maguer que de pavoroso  
esto con gran timidez.

Al fin, al fin, no sois Moros?

Pel. No, somos Moros al fin,  
sino Caballeros Godos.

Cham. Y los Caballeros  
son Christianos?

Sard. Algunos; tronco  
con el alma el hombre parece.

Pel. Ven acá.

Cham. De mas quillotro  
vos me habedes semejado.

Pel. Cómo vienes de ese modo?

Cham. Yo se lo diré; sabrá  
que yo me llamo Chamorro,  
de los Chamorros mejores  
de las Asturias; y como  
es el dimoño sutil,  
Marruca, que es un dimoño,  
me chamorró los sentidos  
faciéndome con los ollos  
cosquillas dentro del alma:  
vine por estos contornos  
á ver si la encuentro, y quando  
á un Atabaleiro topo,  
Christiano, que de las lides  
con este atabal al hombro,

se escaba destroyzado;  
y por un pan, y dos troizos  
de cecina que le di,  
que se yantara al dimoño,  
el atabal me dexó,  
y los palotes y todo:  
é yo con el atabal

por desberrincharme solo  
de Marruca, á la flor me ando.

del berro de unos en otros  
oteros, donde les zurro  
á los pachos que me como  
las manos, y me parece,  
que ha mil siglos que no toco.

Pel. Aguarda, que te ha traído,  
sin duda, el Cielo piadoso,  
para que instrumento seas  
del principio que propongo,  
á mis altos pensamientos.  
Qué valle es este?

Cham. Este todo,  
el de Cangas de Tines Onir  
se llama, fasta esos fondos,  
rambrares, y aquesos  
riscos que vienen en somo.  
las nubes al pariecer  
carril, maguer que fragoso  
de Oviedo es, cuya maleza  
hace en paso tan angosto,  
que apenas un home cabe  
se non de lado; y dos colos,  
ó tres finca mas alla  
Covadonga, alvergue solo  
de una fembra que se llama  
Alba, muller de notorio  
abolengo en las Asturias,  
de talante tan famoso,  
que apuesta con el Sol rayosa  
mas de pecko tan machorrio,  
que fincando siempre en vela  
este paso peligroso,  
con dardos defiende, y piedras  
de Christianos, é de Moros.  
Sirvenla los Montañeses  
por su valor y abolorio,  
con los mejores yantares,  
porque es nuestro Angel, costronio;  
trae famosos antavios,

Toca, eb  
Grac.



Molinet, Ca  
Sanqua

y cada vez que el Sol roxo  
amanece y anochece,  
la cantan rústicos conos  
en su alabanza.

Sand. Notable muger!

Pel. Tambien es socorro,  
Sando, para nuestra empresa.

Cham. Tiene dentro del meollo  
de esta cueva, la tal Alba,  
las armas que de unos, y otros,  
han podido recoller,  
á donde escorrimos todos,  
quando dan algun rebato;  
mas yo, de los engañosos  
de Marruca, no me amaño,  
que me están haciendo cocos  
entre el figado, y el bazo:  
y asi á mi atabal me entorno,  
fasta olvidar á Marruca  
in sacula, sæculorum.

Sand. Buen humor gasta el villano.

Pel. Aguarda; sabrás, Chamorro,  
al son de la caja, dar  
un pregon?

Cham. Pues no pregono  
como un Angele, si quiero?  
pues si un lechon, ó un cachorro,  
ó un jumento del tamaño  
vueso, hablando con todo  
el respeto que se debe,  
y el dimoño que sea sordo,  
en mi lugar se perdian,  
nunca buscaban á otro  
que lo pregonase.

Pel. Pues haz cuenta que eso propio  
imitas, Chamorro, y dí,  
lo que te dixeran solo.

Cham. Que me place. Pel. Toca pues.

Cham. Primero la caja, un poco  
toco, por si está templada. Toca.

Sand. Qué intentos tan misteriosos,  
son los que Pelayo emprende!

Cham. Atordiré el valle todo.

Pel. Con esto quiero á mi empresa  
dar principio generoso.

Cham. Dárele mas?

Pel. Ponte ahora á pregonar.

Cham. Ya me pongo.

Pel. Di, Pelayo, por la gracia  
de Dios todo poderoso,  
y de la virgen Maria,  
y del Español Apostol,  
y su Patron San Pelayo,  
descendiente de los Godos  
Reyes, que de España han sido;  
á todos hace notorio,  
como en gloriosa defensa  
de la Iglesia, y el glorioso  
blason de España, levanta  
en Asturias, contra el Moro,  
la Católica Bandera,  
para que los que esto propio  
quisieren hacer, acudan  
á militar, desde hoy ocho  
de Mayo, que lo publica,  
baxo del regio decoro  
suyo, y del guion de España  
que Sando, Español heroyco,  
tremolará desde luego  
al viento, y sobre sus hombros  
sustentará en esta empresa,  
hasta morir victorioso;  
mándase, como es costumbre,  
ensalzando el nombre Godo,  
pregonar para que venga  
á noticia de todos.

Toca.

Sand. Y yo, obedeciendo el bando,  
en aquesta rama pongo,  
que corto aqui, la bandera,  
y á los ayres la tremolo,  
en fé de lo que publicas;  
y luego, Infante famoso,  
como debo, te la abato  
á los pies; que con despojos  
Moros honrarán á España.

Pel. Supuesto que yá al dichoso  
intento hemos dado, Sando,  
principio, sígueme; y como  
del honor de España Alférez,  
enarbola valeroso,  
sobre el peñasco mas alto  
de Asturias, mentido plomo  
á la vista, esa bandera.

Sand. Con tu valor, sobre el Pofo,  
exe del Cielo, Pelayo,  
la fijaré.

Pe-

*Pel.* Hoy, Sando, somos  
los Padres de nuestra Patria:  
subamos la cumbre, à solo  
poner sobre las estrellas  
nuestros blasones. Chamorro  
toca. *Cham.* Yan toco; Marruca,  
ponte de mi furia en cobro. *Vanse.*

*Toca, y salen al son de instrumentos*

*Casa y de guerra Morunos, Alcama, Gene-  
ral Moro, Mustafá, Capitan,  
Clav. y Alcuzcuz, Moro ridiculo.*

*Alcam.* Nobles soldados mios,  
cuyos valientes hechos, cuyos brios  
nos los pone la historia  
en el ~~finer~~ arancel de la memoria.  
Yo, pues, que de mi Rey estoy nom-  
brado

por vuestro General, voy disgus-  
tado

à esta faccion, no porque ~~su~~ <sup>mi</sup> obe-  
diencia

no le estimo este honor, y preemi-  
nencia,

sino porque al castigo  
de tan corto enemigo,  
sobra mucho en mi pecho,  
de su valor y fuerzas satisfecho.

Pues es débil contrario  
para el brio que tengo extraordi-  
nario:

venceros en campaña  
venganza llamaré, pero no hazaña,  
que con ventaja en fuerza tan no-  
toria,

estrage podrá ser, mas no victoria.

*Cap.* Alcama generoso,  
tú que de tantas lides victorioso  
ese baston alcanzas,  
como de nuestro Rey las confianzas,  
no es empresa pequeña  
la que á este asunto tu valor em-  
peña, (cos,

pues aunque los contrarios sean po-  
están desesperados, están locos:

y en tí no será injuria  
vencerlos, no el valor, sino la furia.

*Alcuz.* Un gato en las Mazmorras en-  
cerrado

*Jab. y Rita Tra.*

estár de quatro Moros acosado,  
y à el ver las cimitarras  
forte esgrimir las uñas. ó las garras,  
per acá amaga, per allá magulla,  
à uno muerde, à otro araña, à otro  
aturrulla,

y à otro agarran pescozo,  
y echando espumarajo por el bozo,  
mirar una gatora,  
é sin herida el, salirse fora;  
dexando los Morrillos atordidos,  
que esto poder hacer los oprimidos.

*Alcam.* Que han de hacer esos miseros  
Christianos,

sin armas, sin alientos ~~sin manos.~~ *¡TUMBA, TUMBA!*

Confusos, y aturdidos,

si antes de pelear están vencidos,  
pues faltos de susento,

ni aliento tienen de tener aliento,  
yá trepareis valientes

las cumbres eminentes  
de ese soberbio monte, cuyo anheló,

es un broche que enlaza tierra y Cielo:  
en vencer su embarazo,

la planta peleará, pero no el brazo,  
que el Christiano atrevido,

en viniendo la cumbre, está per-  
dido.

*Alcuz.* La cuenta sin la huespeda hacer  
quiere,

pues quien sufrir pudiere,  
tener el Alcuzcuz por caso cierto,  
que no poder matarle que yá ir  
muerto.

*Cap.* Dispon, Alcama, que en qual-  
quiera suerte,

seguirte debo, debo obedecerte:

y estos Moros osados,  
animosos, de tí mas animados,

han de seguir tus huellas,  
aunque pisar pretendas las estrellas,

pues que los mueves, bien claro con-  
templo,

con dos inclinaciones, y un exemplo.

*Alcuz.* Mirar, Señor Alcama,  
sino mentir el roído en tanta rama,  
un esquadron volante,

que ya de Caballero, ya de Infante

de

de Morillo é Christiano,  
venir por ese llano.

*Alcam.* Ya lo advierto y lo veo,  
y si no es ilusion de mi deseo,  
una heroyca Amazona,  
hija de Marte, y nieta de Belona.  
los acaudilla y guia.

*Alcuz.* Mentir! que viene dos por vida  
mia.

*Cap.* Y un generoso anciano,  
en pelo invierno, y en valor verano,  
tambien vine con ella.

*Alc.* Aun no puede la vista conocella.

*Cap.* Ya dexan los caballos con reposo.

*Salen Florinda, Don Opas, y Zayda.*

*Flor.* Dános los pies, Alcama gene-  
roso.

*Alc.* Alzad los ~~dos~~ del suelo,  
y no mire à mis plantas todo, el cielo,  
Quien eres?

*Flor.* Si es que otra vez,  
noble Alcama, no me has visto,  
ya que me extrañen los ojos,  
no me ignoren los oidos:  
yo soy, General insigne,  
Florinda: extrañas el oirlo!  
Pues qué harás quando te informe,  
mi voz de lo no sabido?

Muerto el Conde Don Julian,  
mi padre, que fué el que hizo  
la llave que os abrió à España  
de los yerros de Rodrigo;  
amparada de tu Rey,  
que ya tambien es Rey mio,

viendo que en Córdoba estaba  
el odio como dormido,  
y que esos pocos Christianos  
se eximian del castigo,  
haciendo Ciudad los montes,  
haciendo Corte los riscos;  
sabiendo que el Rey te envia  
como General invicto,  
à que hallen en tu cuçilla,  
tu victoria, y su peligro.

Licencia le pido osada  
para militar contigo,  
y el esta justa demanda  
me la concede benigno;

con que el invicto Don Opas,  
que hasta aqui se llamó Obispo,  
y nuestro partido sigue,  
mejorando de partido,

*me acompaña* y una Mora,  
que por criada he traido.

Ea, generoso Alcama,  
reconoce al atrevido  
Christiano, que tu valor  
y mi furor, han podido  
del refugio de esas peñas  
labrarse su precipicio.

Don Pelayo, segun dicen,  
reliquia del noble antiguo  
blason Godo, quiere hacerse  
su Capitan, y Caudillo:

*Alba*, que para mí es noche,  
muchas armas ha escondido,  
y en una cueva pretende  
favor, amparo, y auxilio;  
y asi antes que ambos se vean  
(si es que hasta aqui no se han  
visto)

y ella à el le dá las armas,  
con que juzga destruirnos,  
mueran à tu furia y rabia,  
y al furor con que me irrito,  
que yo, en venganza de tanto  
generoso honor perdido,  
seré de sus pechos espido,  
de sus vidas vasílisco,  
de sus alientos desmayo,  
y guadaña de sus brios.

*Alc.* Suspende, Florinda hermosa,  
tus acentos peregrinos,  
si para el valor milagros,  
para el afecto prodigios;  
y no gastes frases tantas  
para animarme, que es fixo,  
que segun me persuades,  
parece que estoy remiso.

Hermosa es, pero no es tiempo  
para expresar mi cariño  
à quien los lances de otro  
han puesto en tanto peligro.

Y tú, generoso Opas,  
seas mil veces bien venido,  
à donde tu acero encuentre

para libertar de espavores  
del sermoneo dormido.

dichoso imán en el mío.  
*Opas.* Señor, ó sea amistad,  
 ó parentesco, ó cariño,  
 seguí al Conde Don Julian,  
 haciendo su agravio mío;  
 y abandonando por él  
 dignidad, y beneficio,  
 si bien ya, con el Rey Moro  
 aun mas gano que he perdido,  
 pues tengo entre otras fortunas,  
 la de estar á tu servicio.

*Alc.* Mía es y lo será  
 el tratarte como amigo.

*Cap.* Dángo á todos los brazos,  
 pues que decimos lo mismo.

*Opas.* Los brazos y el alma entrego  
 por el favor que recibo.

*Alc.* ~~Quítate~~ las tiendas luego,  
 mientras se informa mi brio  
 de la menor aspereza  
 que tienen en sí estos riscos;  
 y á Florinda se le ponga,  
 con el decoro debido,  
 una, cerca de la mía.

Ay adorado atractivo!  
 en guerra de amor, y Marte,  
 estoy dos veces metido,  
 y quando un peligro espero  
 me asalta mayor peligro.

Acompaña Don Opas,  
 y Zaida.

*Opas.* A eso he venido,  
 y á que hálle el Christiano fiero  
 su ruina en el brazo mío.

*Sale el Capitan.*

*Cap.* Ya cumplí vuestro precepto,  
 noble Alcama.

*Alc.* Como el mío,  
 sea el trato y servidumbre,  
 que para Florinda elijo.

*Flor.* Tus expresiones, Alcama,  
 aprecio, logro, y admito,  
 quanto á vista del desden  
 puede explicarse el cariño!

*Opas.* Yo por mí, y por ella doy  
 gracias de los beneficios,  
 que en la hoja de mi espada  
 para siempre están escritos.

*Alc.* Ven, quedarás en tu tienda.

*Flor.* Estimo el favor.

*Alc.* Qué brio!

*Flor.* Qué atención!

*Alc.* Entrad, Señora:  
 no quisiera haberla visto.

Coro d.<sup>o</sup>

*D. J. Asturiano II*  
*y Asturiano de Monte*

*Salen quatro Asturianas, y quatro Asturianos cantando á su modo, y detras Albatocada á lo Asturiano, con arco y pasador, y Marruca. Mutacion de monte encumbrado con subida y cueva.*

*Mus.* Fagamos las danzas

al Alba fermosa,  
 que en zaga se dexa  
 la luz de la otra;  
 è todo home forte,  
 è fembra cautora,  
 se postre de hinojos,  
 con ley humillosa,  
 è viva en Asturias  
 la gran Covadonga,  
 que en pro fa defensa  
 á la sangre Goda.

*Alb.* Con las mientes agraidas  
 vuestras voces sonoras,  
 me están previniendo el premio,  
 que entonaré en la victoria;  
 è con vuestra valentanza,  
 trincarémos la furiosa  
 mezquina Secta aborrida  
 de ese hilo de Mahoma.

*Unos.* Asturiana eres, è basta.

*Otros.* Eres gran muller, e sobra.

*Alb.* Asturianos valentosos  
 oid mis fablas agora.  
 Hombres zandios, torna en zaga  
 que ma Dios, si pretendedes  
 coger yuso, que rodedes  
 donde mala pro vos faga;  
 catad que por nunca amaga,  
 el brazo de la moller,  
 que atendedes defender

G. Alc. r  
 y G. ro

Dra.

este paso sin pavor,  
 é que con él pasador  
 soy el propio lucifer:  
 non finca en esta montaña,  
 quien conmigo se emparege,  
 que atordido no le dexo,  
 home sea ó alimaña:  
 el oso que mas se ensaña,  
 el lobo, el puerco montés,  
 rendidos lamen mis pies,  
 que son mis brazos sahuesos  
 con que le trinco los huesos  
 dos á dos, y tres á tres:  
 é si per la catadura  
 non me conoces, yo so



~~#~~ Dentro Cham. Si zurrar el atambor  
 yo, retumbar estas roças.

Alb. Unos homes à este sitio  
 ya llegan cabe nosotras:  
 oigamos sus palabradas,  
 é ninguna de vosotras  
 si portan desaguizado,  
 finque con la flecha ociosa.



Salen Pelayo, Sando, y Chamorro.

El. Resuelta, Asturiana estás,  
 y cobarde en los anojos,  
 porque donde están tus ojos  
 vienen las armas demas:  
 Alba, dexa el ceño fiero  
 de que tu desden te armò,  
 pues siempre el Alba ayudò  
 que camina al pasagero:  
 dexa al cobarde, al grosero  
 manto de la noche fria;  
 esa villana porfia,  
 que no es el rigor tu salva,  
 pues por la boca del Alba,  
 venir se viò siempre el dia.

b. Fenchicero ciudadano,  
 que à ligar mis pensamientos  
 vienes con encantamientos,  
 mas de Moros que Christianos:  
 quién eres, que al Asturiano  
 furor en mi has detenido;  
 qué sirena te ha parido,  
 que diz que cantando dan  
 as mañanas de San Juan  
 echizos para el oido?  
 Quién eres que non se como,  
 come, con lo que has hablado,  
 en un punto me has dexado,  
 endo de pruma, de plomo  
 am en vago el ferro tomo  
 ara contrallarte el paso:  
 es nigromante acaso,  
 que por las entrañas mias,  
 on tus encantadurias  
 yantemente me abraso?  
 qué yerbas tienes contigo,  
 e por virtud divinal  
 e ha trocado el natural  
 los homes enemigo;  
 to que allegar me obligo

*Alva, q. a estos ricos do  
 espanto con mi figura.  
 Jayana sò en la estatura,  
 que los peñascos semejo,  
 é con ellos me emparejo,  
 é tal vez fruebo si alcanzo  
 al Sol; se al Sol no abalanzo  
 es porque fuye, é le dejo.  
 Con la ballerita en las manos,  
 la sobida que ertais viendo,  
 por siempre famas desfiendo  
 de moros é de Christianos;  
 porque solos Asturianos,  
 Montañeses naturales,  
 han de pasar los umbrales  
 de esta cueva cuya boca  
 suspiro fue de una roca  
 que fabló à los pedernales.*

to que allegar me obligo  
 con ellos me emparejo



á recibirte, y á darte  
en el alma alguna parte;  
y esta nueva inclinacion  
es, pues vas al corazon  
colado sin contrallarte.

*Pel.* Alba, ese ha sido favor  
del cielo, sin duda alguna,  
porque con feliz fortuna  
se aumente mas mi valor.

De España restaurador  
me elige, por soberano  
misterio; y pone en mi mano  
su libertad misteriosa;  
y con Alba tan hermosa  
le amanece mas temprano.

Pelayo soy, descendiente  
de los Godos, Españoles  
Reyes, que del mundo soles  
hicieron à España oriente.  
La Cantabria, cuya frente  
rebelde, al yugo Romano  
sacudió el peso tirano  
del vasallage gentil,

quando en el primero Abril  
de mi edad pisé el verano;

Mi dichosa cuna fue Don,  
de donde siendo testigo  
del naufragio de Rodrigo,  
para ensalzar de la fé  
el blason, que el cielo ve  
postrado; contra las furias

Africanas, vengo à Asturias,  
porque desde aquí confío,  
que ha de ser el valor mio  
reparo de sus injurias.

Sando, cuyo brazo ahora  
tremolar miras al viento  
con nuevo español aliento  
esa insignia vencedora,  
que ha de ser restauradora  
de nuestro perdido honor,  
acompaña mi valor,

para que los dos corramos  
parejas, y al fin que vamos,  
podamos llegar mejor,  
que para empezar, à dar  
de esta empresa heroicas señas,  
en estos valles, y estas peñas.

caxas me han visto tocar,  
y mi intento publicar  
con bandos, y con pregones,  
porque los pocos varones  
que la aspereza Asturiana  
guarda à la furia Africana  
vengan à ser Campeones:  
tú, pues eres Alba hermosa  
de estas montañas, podrás  
con los rayos que les das,  
ayudar tan venturosa  
faccion, pues tu valerosa  
varonil inclinacion,  
Alba, es Montañes blason  
de estos peñascos gigantes,  
que contra el tiempo constantes  
columnas del cielo son.

*Alb.* Cada vegada, Pelayo,  
me vas aturdiendo mas,  
y en cada fabla me das  
en el alma con un rayo;  
nunca coide que al soslayo  
à duras penas llegar,  
home pudiera alcanzar  
á ser catado de mí,  
y de fito en fito así  
non me farto de catar.  
El alma me ha aturrido,  
Pelayo, à todos los mientes  
de dos guisas diferentes,  
por los ojos, y el oido:  
del uno al otro sentido,  
tan perpotente te has hecho,  
Rey, è Señor, que sospecho  
que podrá ser la ocasion  
è resistir con mi pecho,  
que tan y mientras que está  
puesta à tus prantas mi vida,  
faz cuenta que de vencida  
toda la Morisma va.  
Aquella cueva que da  
en encaminarse al Sol,  
sedienta de su arrebol,  
es mi alvergue, donde encierro  
todo el acero, y el fierro  
que menguó el nome Español;  
porque dende que Rodrigo

B B

las armas mandó quitar,  
que le quiso Dios cegar  
para donalle el castigo,  
como en la trox, finca ó trigo  
las foZ dentro zambullir  
quantas pude conseguir  
con mis manos ; con que puedo,  
per la Vera Cruz de Oviedo,  
mas de mil hombres guarnir:  
é para tu pretension  
de estas peñas, y estos llanos  
tantos te daré Asturianos  
homes, como arneses son,  
de tan bravo corazon,  
de tan valiente denuedo,  
que non conocen al miedo,  
è pugnarán por llegar  
con todos tres à topar  
fasta el muro de Toledo:  
pero porque fasta aqui,  
bien no finco enquillotrada,  
de la historia desdichada  
de España, coido de ti  
escocharla. *Pel.* Oye , pues.

*Alb.* Di, que non será menester  
encargarme el atender  
aqui, ni en ninguna parte;  
pues de oirte, y de catarte  
sento tan grande pracer.

*Pel.* Rodrigo, de España Rey  
desdichado, aunque de todas  
las prendas esclarecido  
por la mano poderosa,  
puso los ojos en una  
dama de la Reyna, hermosa,  
que algunos llaman Florinda,  
y el vulgo Cava la nombra:  
al fin de amor el Rey ciego,  
con palabras, y con obras  
solicito la belleza  
de Florinda; y ella sorda  
à sus finezas y quejas,  
aun á ver del Rey la sombra  
se negaba, no advirtiendo,  
vanamente desdeñosa,  
que amor en la resistencia  
mayores esfuerzos cobra.  
Y viendo que las caricias

eran con Florinda ociosas  
diligencias, al poder  
apela el Rey; que la loca  
pasion de amor de los Reyes  
es la postrera lisonja.  
El Conde, pues, Don Julian,  
su padre, que el caso ignora,  
governaba por Rodrigo  
en las Africanas costas  
unas fronteras de España,  
à quien con cartas informa  
de sus agravios Florinda;  
y cebando la ponzoña,  
el Conde de su venganza,  
à España vino con sola  
la ambicion de este pretexto,  
donde su sangre traydora  
fue recibido del Rey  
con mercedes, y con honras.  
Y fingiendo que tenia  
en el Africa à su Esposa,  
madre de la ingrata Cava,  
à la muerte, del Rey toma  
licencia, y con ella parte  
à executar su alevosa  
determinacion, meriendo  
por Gibraltar, cuya angosta  
canal à España divide  
del Africa, en una sola  
noche, quatrocientos mil  
Moros, que como langosta  
iban cubriendo y talando  
las fronteras Españolas.  
Llega el lamentable aviso  
de las nuevas lastimosas  
à Rodrigo, que en Toledo  
ociosamente las horas  
pasaba: y como à los Reyes  
nunca el temor los congoja  
tanto que el valor les falte,  
con una esquadra que forma  
de cien mil hombres, al paso  
sale, aunque sin armas, contra  
el exercito Africano,  
que con algunas victorias  
Sangrientas, ya por los campos  
de Xerez furioso asoma:  
presentòle la batalla

B 2

el



el Godo infeliz , con ondas  
y con dardos mal tostados;  
armas que quedaron solas:  
y en un carro de marfil  
Rodrigo , la régia pompa  
ostentaba , al fuero antiguo  
de los Godos , con las ropas  
de la dignidad Real,  
con el cetro , y la corona,  
alentando las esquadras  
tantas veces vencedoras.  
Pero mudando el destino  
de parecer , aunque á costa  
de la sangre Sarracena,  
se declaró la victoria  
por el exército Alarbe;  
porque el maldito Don Opas,  
Obispo descomulgado  
( aunque de la stirpa Goda,  
del traydor Conde pariente )  
que una esquadra de alevosa  
gente tambien gobernaba,  
al contrario ( con deshonor,  
de su Patria , y de su oficio , )  
se pasó , que no fue en Troya  
Sinon mas traydor ; y dando  
sobre las esquadras pocas  
que quedaban , de repente,  
en su misma sangre propia,  
unos à otros se ahogaban.  
El Rey , viéndose sin honra,  
sin Reyno ya , y sin vasallos  
( que la fortuna en un hora  
se lo quitó todo junto )  
del régio carro se arroja,  
nuevo faetonte de España,  
y sobre Orelia , que roca  
de acero se presumia,  
antes que bruto , en las Moras  
haces , se mete à morir,  
y añadirles mayor gloria  
con el acero en la mano,  
y con el alma en la boca:  
aquí , como Troya , fue  
España acabada , todas  
sus acciones , sus proezas,  
y las glorias Españolas  
con Rodrigo juntamente.

Pero yo , en la poderosa  
mano de Dios , que me alienta,  
espero lograr victoria  
de los Africanos viles,  
dexando á mi Patria honrosa,  
la fé de Christo ensalzada,  
la Iglesia llena de glorias;  
porque publique la fama,  
y porque refiera la historia,  
que fue el Infante Pelayo,  
el estrago de Mahoma.

*Ass.* Valgamos la santiguada,  
del Crerigo que nos moja  
en la Igreja los Domingos,  
con los vigotes de estopa.

*Una.* Yo finco morta.

*Otra.* E yo , y todo.

*Uno.* Qué asombro!

*Otro.* Que pasmarota.

*Alb.* Ma Dios que non prañi tanto  
por mis padres , que en la gloria  
yacen , amen , colocados,  
como con la pavorosa  
narración del Rey mezquino.  
Plañer me has hecho , que toda  
de ayuso arriba , Pelayo,  
me apelunzo de congoja.  
Maldicha sea la Cava,  
maldicho el Conde Don Opas,  
é maldichos sus sequaces  
de Dios , é nuesa Señora:  
è mal fuego baxe , amen,  
de San Marzal , mala roña  
de San Lazaro el miendigo,  
á quien pidiendo limosna,  
le echò los canes del rico  
avariento , en tan astrosa  
canalla , ò tan ayiltada  
sin que fínquen en la sombra  
de piante , y de mamante:  
la tierra se faga bocas,  
y engúllalos uno à uno;  
que las maldiciones todas  
de Atan , y Aviron les caigan  
de Sodoma , y de Gomorra.  
Que ellos pagaràn , empero  
el escote à toda costa,  
si en la demanda que sigues,

Al-

Al  
y  
con  
no  
Pel.  
Sana  
y  
Una.  
2. To  
far  
Astu  
fin  
Tod.  
Mar.  
fab  
de  
qu  
Alb.  
un  
y c  
una  
asa  
qu  
huc  
Mar.  
Cham  
toñ  
qu  
Mar.  
Cham  
las  
de  
Mar.  
far  
Cham  
te  
dar  
qua  
ma  
el a  
Pel. V  
Alb.  
y d  
que  
Pel. C  
al n  
Alv.  
Pel

Coro fo. concluir.

Alba, su ayuda te endona,  
y el Cielo primeramente;  
con tal que falso à mis obras  
non te muestres.

*Pel.* La palabra te doy.

*Sand.* Muger prodigiosa,  
y parto de estas montañas.

*Una.* Marruca, yo finco absorta.

2. Todos en pos de los dos  
faremos bravuras locas.

*Astur.* Y nosotras en su zaga  
fincaremos valerosa.

*Tod.* Lo mismo decimos todos.

*Mar.* Alba, non te si recorda,  
fablando con los fidalgos,  
de yantar? Cara que es hora,  
que es por filo el medio dia.

*Alb.* Marruca, añade à la olla  
un buen cabrito Asturiano,  
y de las venadas, cortas  
unas magras, que semeyen  
asaz mas jaspe que lonjas,  
que tenemos honorados  
huespedes en Covadonga.

*Mar.* De buen talente voy cedo.

*Cham.* Ha Marruca, à Marrucona,  
toña acà la catadura,  
que con ella me enquillotra.

*Mar.* No te han Chamorro enforcado!

*Cham.* Malos años para todas  
las Marrucas que hay debaxo  
de las estrillas.

*Mar.* Si te enforcas,  
farè por ti maravillas.

*Cham.* A Marruca, mala mosca  
te pique, aunque te faga  
dar vueltas à lá redonda  
quatro noches con sus dias:  
maguer de mi parte ponga  
el atabal, para faceite el son.

*Pel.* Vamos, Alba hermosa.

*Alb.* Vamos, valiente Pelayo;  
y dexa, si non te enojas,  
que para indilgarre pase delante.

*Pel.* Quando la Aurora  
al mismo Sol no precede?

*Alv.* Tú, de las reliquias Godas,  
Pelayo, eres Sol, què à España

amanece entre las tóscas  
breñas que han de ser tu oriente;  
è con Sando, que tremola  
esa bandera à los ayres,  
à pesar de la envidiosa  
fortuna, con fechorias,  
con triunfos, è con victarias,  
que yan coido que las miro  
contra la canalla Mora:  
è repitiendo las voces,  
la armonía sonora,  
yo seré el Alba, é tu Sol.

*Toca al arma,*  
*Pel.* Al arma toca.

*(Toca Chamorro.)*

*El y Alu. I. restauramos à España  
& aquesta canalla mora.  
Mus. Al Alba formosa  
q. on zaga sedfa*

*Coro fo. Emp.  
Mor.  
Lledo,  
Rubio  
Alc.*

III. Acto 3.º

*en D. Jago era  
Lobo Astur y  
Asturianos  
Monte  
con San Dese  
pavel  
corona y  
cetro*

Tocan dentro caxas y trompetas,  
baxando por la montaña todos los que  
pudieren de Asturianos armados, con  
diversas armas; Chamorro con el tam-  
bor al hombro, Sando con una bandera,  
Marruca con la ballesta de Alba, y otras  
Asturianas que han de cantar, uno con  
un pavés embrizado, otro con otro pla-  
to, pintada una corona de hierro, un ce-  
tro de palo; Alba con espada y baston,  
y detras de todos Pelayo, tambien con  
baston. Monte con cueva y arbol.

*Muc.* El valiente home Pelayo,  
asanz viva, triunfe, y venza,  
pues le endona Covadonga  
los triunfos, y los laureles;  
y à mais la corona  
que amante le ofrece,  
su frente arquitepe,  
engria sus sienes;  
y el Moro rebelde,  
fuya si este vive,

*(mue.)*

**Suer.** Alba fable, que le tañe,  
por la fembra mas hidalga,  
é per cabeza de Asturias,  
la arenga.

**Alb.** De buena gana,  
Suer, la arenga faré;  
atended à la mi fabla  
todos de consuno ahora.

**Mend.** Ya todos te atienden, Alba.

**Alb.** Pues en el nome de Dios,  
que es la Trinidad sagrada,  
tres personas, y una esencia,  
porqué nos tañe su gracia  
al principio de este fecho,  
digo de esta guisa.

**Sand.** Espanta su amor, y valor.

**Cham.** Marruca de rño de olló me cata.

**Mar.** Chamorro me está haciendo

cosquillas en las entrañas.

**Alb.** Pelayo, los Asturianos

fidalgos que te acompañan,

Infanzones, y homes buenos,

catando la sangre crara,

que de los Godos mantienes,

desde Atanagildo é Vamba,

en tus nobles abolorios,

para que puedas de España,

é de la fe, erguir el nombre

que por Rodrigo, é la Cava

finca aviltado por tierra;

con segura miente, tratan

jurarte de las Asturias

Rey, é ponerte à las prantas

los corazones; con tal

que cumplas las ordenanzas

é fueros que te prefieran;

é jurado en antes hayas,

que la tu mano, besemos

siendo Sol de estas montañas.

**Pel.** Dispuesto estoy, Asturianos

(pues hasta el cielo con tantas

honras levantis mi nombre)

de no desdecir en nada

de lo que homenaje hiciere,

pena de que no me valga

el cielo en tan grande empresa,

y en tan dichosa demanda,

à que mi valor me alienta,  
y su virtud soberana.

**Alb.** Ponte pues, Pelayo, angora  
somo este pavés de patas,  
para que empiece la jura  
à la Goda acostumbranza.

**Pel.** Ya sobre el pavés estoy.

**Alb.** La mano pone en la espada,  
arrima este balleston

al pecho, que es figuranza

de Cruz, para el juramento:

con la pruma enarbolada

del pasador en los puntos

agarro, y à mis palabras

atiende, Pelayo, agora

sin rebollirte.

**Pel.** Ya aguarda

mi valor nunca vencido:

bien puedes empezar Alba.

**Alb.** Juras de guardar justicia

à tus vasallos, é fasta

finar, como finó Christo

en divinal enseñanza

de los Reyes, por los homes,

tú, por lo que Dios te encarga

hoy que gobiernas?

**Pel.** Si. **Alb.** Juras,

teniendo en fiel la balanza,

de honrar todas las fembras

doncellas, como veladas;

ó en qualquier estado finquen

de la humilde à la mas alta,

é de puñir juntamente

al que hacienda, ó en fama

las ficiere fuerza? Juras

que acataràs las sagradas

Y juras é à los sus preceos

q. con los axones sacras

son criados de Dios? é al fin,

juras tener remembranza

del bien que te hubieren fecho,

é de cumplir la palabra

Real que dieres?

**Pel.** Si juro. **Alb.** Si tal ficieres,

hayas de Dios el pago; é si non,

te pase mano villana

con esta ballesta el pecho:

responde amen.

**Pel.**

*Pel.* Amen, Alba.

*Alb.* Ahora, como el pavés,  
erguidle en lo alto, à la usanza  
de los Godos de Asturias;  
è decid en voces altas  
todos de consuno: viva  
Don Pelayo, por la gracia  
de Dios, Rey de Oviedo.

*Todos.* Viva.

*Levántale en el pavés; y Sando levanta la bandera.*

*Sand.* Y esta bandera haga salva  
tambien; tremolando el viento  
en su nombre; y à sus plantas  
vuelva à abatirse mil veces;  
y viva por Sol de España  
Don Pelayo.

*Todos.* Viva; viva.

*Alb.* Como el pavés, que en la tierra  
finca ya; ponte, Pelayo,  
de finojos, homildanza  
mostrando à Dios, que te fizo  
Reye, como Adan, de nada;  
é recibe ésta: Corona  
de ferro, que de esmeraldas  
é oro tu la ganará,  
del Alarbe, con andanzas  
buenas, que te endona el Cielo:  
Y en la izquierda mano agarra  
otro que tal este cetro.  
en real significanza  
del cayado del Pastor,  
pues son ovejas, que guardas,  
tus vasallos, y has de dar  
cuenta de ellos quando vayas  
de esta vida.

*Pel.* Asi lo entiendo;  
que es la mas pesada carga  
la de ser Rey, si se cumple  
con obligaciones tantas  
como trae la dignidad  
consigo; y por esta causa  
dixo el Filósofo Griego,  
que aunque en la tierra se ballara  
la Corona, ningun hombre  
debiéra de levantarla  
si tuviéra seso; y ésta  
de hierro, mas lo declara

que las de esmeraldas y oro.

*Alb.* Detela el Cielo en el alma,  
de estrellas y de luceros.

*Da.* Sigue ahora mis pisadas;  
y de este roble, en el tronco  
te sienta, porque te vayan  
besando la mano todos:  
que queriendo Dios, te aguarda  
Silla, en Leon, de respaldo,  
con tus gloriosas fazañas:  
que asi en las viesperas dice  
el Cura, que Dios levanta  
los humildes.

*Pel.* Llegad ahora.

*Alb.* Por Santa Olalla,  
que semeja un home nuevo  
en la catedura é fabela:  
bien de Rey la figura  
se ha espetado.

*Pel.* Llegad, Alba,  
pues la primera de todas  
habeis de ser.

*Alb.* Qué mudanza  
tan no vista, y estrañera!  
lleguemos todos en ala  
de consuno à la obediencia,  
nobleza antigua Asturiana.

*Suer.* Lleguemos.

*Sand.* No será Sando  
el último; porque en quantas  
ocasiones se ofrecieren,  
procuraré que mi espada,  
y este corazon, à quien  
le viene corta la estancia  
del pecho, Pelayo, sean  
los primeros en tus plantas.

*Mend.* Todos faremos lo mesmo.

*Uno.* Yo non me quedo en zaga.

*Pel.* Asi de todos lo entiendo.

*Cham.* Tambien Chamorro entra en dan-

*Mar.* E Marruca por qué non  
porque yantaré una escuadra  
de Moros con sus bionetes  
é sus viestes coloradas,  
cada siempre que los veyá;  
é con el fuso, y el aspa,  
les filiaré, y asparé

las

las tripas , é las entrañas.  
*Pel.* Dadme los brazos ahora,  
 nobles reliquias hidalgas,  
 de la Española ruina,  
 que en ellos las esperanzas  
 de mi valor se acreditan;  
 y con el vuestro, las ramas  
 de este roble hará que suban  
 à buscar entre las altas  
 luces del cielo: lugar,  
 à pesar de la arrogancia  
 alarbe : y pues ya estan hechas  
 las ceremonias, que bastan  
 para vuestro Rey , ahora  
 es solo lo que me falta  
 hacer mercedes à todos:

que los Reyes que la gracia  
 de sus vasallos pretenden  
 solicitar , à la entrada  
 de su Reyno han de hacer esto;  
 que son principios que ensalzan  
 hasta los Cielos sus nombres:  
 y asi empezando por Alba,

*Alb.* Si me farà su velada?  
 claro està , pues de otra guisa  
 mi amor, nin mi fe non paga.

*Pel.* Y por quien tengo vasallos  
 de tanta nobleza, y armas  
 con que adornar mi valor,  
 le hago merced de nombrarla:-

*Alb.* Fembra bien fadada soy, *aparte.*  
 cielos , de aquesta vegada.

*Pel.* Mi Capitan General,  
 y el titulo si se casa,  
 de Condestable de Asturias,  
 para el hidalgo que tanta  
 dicha merezca.

*Alb.* Mis mientes *aparte.*  
 se han engañado , que falsas  
 paga à mi fé , y à mi amor:  
 solo en el nome soy Alba,  
 y en la mi ventura negras.

*Sand.* Tus plantas mil veces beso.

*Pel.* Alzad , Sando:  
*Pel.* Mi Capitan de la guardia  
 hago à Suero.

*Suer.* Siglos luengos

ligas quanto el Sol abrasa.

*Pel.* Mi Mayordomo hago à Mendo,  
 à Ximen mi Mestres Sala;  
 mi Camarero à Bermudo;  
 y à Ramiro mi Rey de armas.

*Mend.* Los pies te besamos todos:-  
 con mil vidas , con mil almas.

*Pel.* Y à Chamorro hago merced:-

*Cham.* Conmigo coido que habla.

*Pel.* De tambor , y pregonero  
 mayor de Asturias.

*Cham.* Borracha  
 finca en mi pro la fortuna,  
 pues que de una ventegrada  
 sendos oficios me endona.

con que non tendré en dos brancas  
 à Marruca nin al puto  
 de su abolengo vegadas  
 mil , é dos mil , è cien mil.

*Pelayo* , que Dios te valga  
 en las lides contra el Moro,  
 tus prantas beso.

*Pel.* Levanta,  
 Chamorro , que yo tendré  
 en las ocasiones que haya  
 cuidado de tí , y de todos.

*Mar.* Eyo he nacido en las malvias,  
 que non me faceis merced?

*Alb.* Cielos, de amor finco sandia.

*Pel.* Yo te caseré Marruca.

*Mar.* Non quiero , son que me haga  
 josticia contra Chamorro,  
 pues que tenuto à guardarla  
 fincas por Rey.

*Pel.* En buen hora,  
 que à tí , y à todos me manda  
 el ciélo que la administre.

*Alb.* Solo para mí te falta.

*Pel.* Alba , parece que està quejosa.

*Mar.* Hoy Chamorro paga  
 esta vegada , con otro  
 testimonio , la bellaca  
 luenga suya , con que tantos  
 por la frente , è per las bardas  
 me levantó à me Toribio.

*Cham.* Marruca , està endemoniada  
 pues demanda contra mi josticia.

*Suer.* Que atiende , cata

el Rey, Marruca.

*Mar.* Digo

que Chamorro, en hora mala  
cravó los ojos en mí;  
é magüer que le cataba  
siempre yo de cuesta y uso,  
coidando que enquillotrada  
fincaba de otro amorio,  
catandose con la rabia  
elsieneco, é la ponzoña  
de una cólera endiablada,  
fallandome en uncienteno  
una tarde solitaria  
( con perdon é reverencia  
de llas tocás, é llas barbas ):  
me fizo fuerza el traidor:  
josticia, si antes non baxa  
del Cielo.

*Cham.* Hay bellaqueria  
tan nueva, é tan desollada.  
qué es lo que intenta Marruca?

*Pel.* El Capitan de mi guardia  
haga prender à Chamorro;  
y sustanciada la causa  
casandose ( como es ley )  
primero con la agraviada;  
de un roblele cuelguen.

*Cham.* Cuelguen?  
al primer tapon zurriapas:  
mialos estrenos tenemos.

*Pel.* Llevadle.

*Cham.* Señor, aguarda,  
é cata que es testimonio  
que inventa aquesa malvada  
fembra, Señor.

*Pel.* Haced, Suero,  
lo que mando, ó á las plantas  
la cabeza haré poneros,  
sin que repliqueis en nada;  
que á los principios de un Rey  
dos cosas perder le causan  
el respeto que se debe  
á la Magestad Sagrada;  
que son que haya en la justicia  
omision, ó sufrir faltas  
en la obediencia.

*Suer.* Perdóna,  
que á hacer voy lo que mandas:

entereza, é valor muestra  
notable: Rey es de chapa:  
vamos Chamorro.

*Cham.* Esto es fiecho,  
Marruca, por qué me matas,  
diciendo lo que non fice,  
ni por las mientes me pasa?

*Mar.* Verdades, Chamorro, son  
é non mentiras.

*Pel.* Llevadla,  
Suero, también en prision,  
hasta que esté averiguada  
la culpa de él.

*Cham.* Eso es ser  
Rey josticiero: tomára  
que me enforcaran, Marruca,  
porque te encatar forcada  
con tanta lengua de fuera.

*Mar.* Coido, que el tomar venganza  
ha de ser à costa mia:

Señor:

*Pel.* No hay replicar.

*Mar.* Alba,  
ten de mi misericordia.

*Alb.* Marruca, si verdad fablas,  
pierde el pavor.

*Mar.* Yo confieso,  
que de verme enquillotrada  
del olvido de Chamorro,  
esto he dicho sin mas causa  
que mi tirria, é perdon pido  
Pelayo, echada à tus prantas  
que me engaitó de esta guisa  
el demoño, arredro vaya.

*Cham.* Vos podeis enganifar  
à todo el infierno, Urraca,  
que sos escuela de sierpes.

*Pel.* No mas: del suelo levanta,  
que por Alba te perdono.

*Alb.* Guardete el cielo, que es paga  
de mi voluntad.

*Pel.* Avisa  
à los que mi audiencia aguardan  
que lleguen, que quiero bacer,  
igualando las balanzas,  
justicia à todos.

*Alb.* Yo tengo  
una queja de importancia

C

de

de un home, y quijera à solas  
fablarte.

*Pel.* Privilegiada,

Alba, à todos has de ser,  
por tu nobleza y por tantas  
deudas como te confieso.

*Alb.* Mal semejan tus palabras  
à tus barraganas obras.

*Pel.* Vamos, repartiras guardas,

*Sando*, puesto que te toca;  
y despues que concertadas  
à nuestra satisfaccion  
las cosas de la campaña  
estèn, supuesto que gustas,  
te escucharé à solas, Alba.  
Vamos.

*Sand.* Y yo, como gustas,  
à obedecerte: la caxa toca pues.

*Cham.* Toco, y retoco,  
como el orden me lo manda. *Vanse.*

*Salen al son de caxas, y clarines la Reyna  
con sombrero de plumas, casaca de  
hombre y espadin, y Atila Capitan.*

*Rey.* Nobles y generosos Españoles,  
cuyos valientes esforzados brios  
son á la luz del dia claros soles,  
que al Morisco valor dan desvario;  
yo soy amante de Pelayo,  
que hoy de los Godos la nobleza he-  
reda,

y no ya afeminada me desmayo;  
antes á esa voluble aleve rueda,  
que se mueve á nosotros importuna  
la clavaré en el carro de la luna.

El, retirado à la aspereza inculta  
de esa montaña, donde nunca estubo,  
està buscando nobles Asturianos,  
que ayudan al valor que hay en sus  
manos.

Y así con osadia y gentileza,  
venza el valor, lo que hizo la fla-  
queza.

Y tú, ó Atila, General valiente,  
no como el otro rígido y severo,  
connigo vencerás el alta frente  
de ese monte sañado, áspero, y fiero,  
hasta unir esta gente con la gente  
con que ya à mi Pelayo considero,

que destruir quiere de Mahoma el  
nombre,  
pues le daré, muger, auxilio de  
hombre.

*Atil.* No sin causa te seguimos,  
pues hermosa, y entendida  
con el esfuerzo amenazas,  
y con el exemplo lidias:  
unos ochocientos hombres  
en las banderas alistás;  
pocos para la victoria,  
y muchos para la prisa;  
gran socorro de Pelayo,  
por quien es, y quien le envia.  
Solamente quien nos falta  
es Alarico, que pisa  
el horror de esa montaña,  
sin decir lo que imagina;  
y temo que su tardanza  
sea causa de una desdicha.

*Reyna.* Bien temes, mas si no miente  
con el deseo la vista,  
es aquel que presuroso,  
á nosotros se avecina.

*Atil.* No engaña, porque ya llega;  
que à pesar de su fatiga,  
porque el terreno se opone,  
le vence quando le pisa.

*Sale Alar.* Deme los pies V. Alteza.

*Reyna.* Quando una duda tenia  
por tu tardanza, con dos  
hoy mi pecho mortificas;  
medicina que al doliente  
le daña mas que le alivia:  
una la aceleracion,  
que hacia mi te precipita;  
y otra el trato que me ofreces,  
y el respeto que te humilla:  
con que al verte y escucharte,  
sin saber si es pena ó dicha,  
pendientes de tus acentos,  
estàn mi oido, y mi vista.

*Alar.* Alteza dixé, Señora,  
y no es bien que me desdiga,  
pues por lo que contaré,  
sabreis que sois Reyna mia.  
En busca de vuestro esposo,  
noble rama esclarecida

de la Real estirpe Goda,  
 que muerta en él resucita,  
 partí para darle cuenta  
 de que en su socorro ibas;  
 y trepando la maleza  
 de esa peña, que vecina  
 del sol, en muestras de serlo,  
 la hace la primera vista;  
 escuché de un atambór  
 la ronca voz, que aunque esquiva  
 se quejaba de la mano  
 y baqueta que la heria:  
 un gran numero de gentes  
 el rudo instrumento alista;  
 todos, Señora, Asturianos,  
 que á ocupar se determinan  
 del risco las asperezas,  
 cuya eminencia les libra  
 de mas áspero dominio,  
 de esclavitud mas indigna;  
 mandados de una beldad,  
 perdona que aquesto diga,  
 porque nada á tanto sol  
 una estrella perjudica,  
 cuyo nombre es Alba, siguen  
 á tu esposo; y ella excita  
 su valor á la defensa,  
 de esta canalla enemiga:  
 muchas armas que guardaba  
 cuidadosa, subministra;  
 y por fin, porque no pierda  
 aquella memoria antigua  
 que con el nombre real,  
 sujeta lo que domina,  
 hace que por Rey le juren;  
 y ella la primera inclina  
 á tu esposo, á tu Pelayo,  
 la obediencia, y la rodilla.  
 Ea, pues, Reyna famosa.  
 ( que este nombre es bien te diga,  
 que ya á este tiempo á tu esposo  
 la corona le acredita.)  
 en las montañas de Oviedo,  
 él manda, impera y domina;  
 y á su obediencia gustosas  
 diversas gentes alista:  
 socorrale con las tuyas;  
 porque unas y otras unidas

hagan resistencia heroica  
 del morisco á la perfidia.  
 Yo le he visto, yo le he hablado;  
 esto mandó que te diga:  
 tú eres Reyna, Rey Pelayo,  
 Alba quien fuerte le auxilia;  
 y pues el Alba le ampara,  
 no puede tardar el dia  
 en que Pelayo contigo  
 mande, reyne, impere y viva.

*Reyna.* Tu relacion me ha dexado  
 tan confusamente altiva,  
 tan tristemente gozosa,  
 que entre pésame y albricias,  
 ni sé las que te prometa,  
 ni hallo las que te aperciba.  
 Ser Reyna me desvanece;  
 pero lo desacredita,  
 que otra muger á Pelayo  
 el cetro y corona rinda,  
 y que renuncie el ser suya,  
 para que llegue á ser mia.  
 Si será efecto de amor?

*Alarico.* Ha Señora! Tal no digas,  
 ni á espaldas del beneficio  
 halle hospicio la malicia:  
 Pelayo es esposo tuyo,  
 y es mi Rey; y si se inclina  
 á admitir reyno, socorro  
 y honor con que Alba le brinda,  
 no es; no, con ley amorosa,  
 sino con fe agradecida:  
 Dios coloca hoy en su mano  
 cetro que á Rodrigo quita,  
 porque impere la inocencia,  
 y perezca la malicia.

*Atila.* Mal, Señora, de tu esposo  
 y mi Rey en la fe fias,  
 que siempre á la tuya muestra  
 terneza, agrado, y caricia.

*Reyna.* Quien no estima no recela  
 porque el aspid de la invidia,  
 con zelos, muerde mas fiero  
 si el beneficio le aviva  
 mas no obstante, marche el campo,  
 y hecha en la forma la revista,  
 á las montañas de Oviedo  
 se encaminen y dirijan:



al arma, Soldados míos,  
brame el valle, el monte gima.

*Alarico.* Heroyca Pantasilea,  
y Semiramis divina,  
con tan heroyco exemplar,  
quien habrá que no te siga?

*Atila.* Quien particular te aclama,  
si ya Reyna te publica,  
por vasallage, y por Rey,  
dará gustoso la vida.

*Reyna.* En tu busca voy, esposo,  
con gente, con alma y vida;  
y aunque soy Reyna, no reynen  
en mí zelos y fatigas.

*Monte y cueva, y salen Pelayo, Alba, y*  
*acompañamiento.*

*Unos.* Viva nuestro Rey Pelayo.

*Otros.* Nuestra Reyna Goda viva.

*Pel.* Pues está todo dispuesto.  
tenga cuidado la guardia,  
y nadie venga conmigo  
si mi acento no le llama.

*Vánse los Soldados.*

Ya hemos quedado, Alba, solos  
habla ahora, y verás, Alba  
como te guardo justicia.

*Alb.* Si esa palabra me guardas,  
de tu presencia saldré sin queja.

*Pel.* Esa palabra  
te juro, por la corona  
que me han dado estas montañas,  
y tus manos me pusieron,  
à ti, y à todos guardarla,  
como prometí en mi jura,  
si la persona mas alta  
de Asturias fuese el culpado,  
sin exceptuar en tal causa,  
ni aun à mi persona.

*Alb.* Atiende pues  
de esa guisa à la mi fabla.  
Famoso Pelayo,  
Rey en las Asturias;  
en quien puso el cielo  
valor y cordura;  
reliquia del Godo  
que puede por suya,  
finar admirada  
de la alarbe turba;

*tra Alc. con viga*

Alba montañesa  
( que de quatro alcurnias,  
el Alba non puede  
ser mas Alba nunca)

ante ti parece,  
de la su ventura,  
quejosa de un home,  
que de ingrato acusa:  
extrañero vino,  
à estas peñas duras  
à postrar en ellas  
durezas sin duda.

Vieronle mis ollos  
para plañir cuitas,  
creyendo las fablas  
fechiceras suyas.

Non paré à sabiendas,  
fasta que mi industria,  
Rey fizo al fidalgo  
con eterna jura.

Coidé que pagara  
voluntad tan pura,  
con facerme Reyna  
é velada suya;

é de mis promesas,  
é mi amor se burla,  
porque lleva el viento,

palabras è plumas:  
mal aya la fembra,  
que ponga fe suya  
en home, Pelayo,  
de dos cataduras.

Que non son, atiende,  
quejas de Marruca;  
finezas son craras,  
verdades desnudas.

Josticia demando  
contra quien procura  
no pagar amante  
deuda que es tan justa.

*Pel.* No puedo, à tus quejas, Alba,  
satisfacer, como espero,  
porque ya el alarbe fiero,  
si no me engaño, hace salva;  
que no faltaran despues,  
infinitas ocasiones,  
en que mis obligaciones  
conozca, y ponga à tus pies,

*y caja*  
*clavin*  
*de*  
*puer. tra*  
*foro*

*clavin*

no

no la Corona de Asturias,  
sino todo el Español  
imperio, cegando al sol  
contra las moriscas furias.

*Alb.* Alba, soy tuya, y al lado  
tuyo facerme verás,  
sol de España, mucho mas  
que de otra fembra ha fincado  
en las historias escrito.

*Pel.* De tu valor, Alba, creo  
todo posible troféo.

*Alb.* Remedarte sollicito  
otra vegada parece,  
que se atiende los acentos  
de los moros instrumentos;  
y el corazon me estremece  
para salir à lidiar  
con toda la Moreria:  
yo pienso que llego el dia  
en que me he de eternizar.

*Saldando con una viga al hombro.*

*Pel.* Qué es esto Sando?

*Sand.* Pelayo,  
à esto de España me obliga  
el valor.

*Pel.* Cómo?

*Sand.* Esta viga,  
que ya en mis brazos es rayo,  
de un edificio arranqué,  
que deshecho y derribado  
sobre una peña, cansado  
de haberse tenido en pie,  
con el tiempo se arruinó.

*Pel.* Qué es lo que con ella intentas?

*Alb.* A la edad pasada afrentas,  
que esta lealtad no alcanzó.

*Pel.* De qué suerte?

*Sand.* Si has oido  
los moriscos instrumentos,  
de mis altos pensamientos  
el valor nunca vencido  
verás ahora.

*Pel.* Notable y nueva resolucion.

*Alb.* Segundo Español Sanson,  
con el madero:::

*Pel.* Espantable denuedo.

*Alb.* A la cueva agora  
llega, que abierta parece,

que para engollir se ofrece  
toda la canalla mora,  
é la boca le embaraza;  
que qual si hubiera este dia  
dicho alguna feregia,  
se le pone por mardaza:  
è agora toma un troton  
suyo, que á un roble arredado,  
si caricias fizo al prado,  
pone al viento en confusion;  
è baxa de la montaña  
facia el valle, segun creo,  
de las Cangas de Tineo.

*Pel.* A intentar va alguna hazaña  
con el bárbaro Africano;  
y es ciega temeridad.

*Alb.* Por la Santa Trinidad,  
que de las dos, la una mano,  
endonara por haber  
corrido á tal fechoria.

*Tocan clarín.*

Que valiente fidalguia!  
Otra vegada à tañer  
los metales han tornado.  
Valgame muesa Señora!  
cómo la canalla mora  
toda marchando ese prado.  
Qué de guarnidas fileras!  
Qué de prumas! Qué de sargas!  
Qué de yeguas! Qué de adargas,  
medias lunas, é banderas!  
tan opuesto el campo asoma  
Moro, é tanto se dilata,  
que semeja á quien le cata,  
que es un Abril de Mahoma.

*Pel.* Alba, à mi me ha parecido  
que este bárbaro esquadron  
à entregarme de Leon  
las llaves, viene vencido:  
pero qué espin de saetas  
es este, que ahora al son  
de la alarbe confusion  
de las caxas y trompetas,  
con mas que humano valor  
las sabinas de ese prado  
à esta falda han abortado.

*Alb.* Valgame San Salvador,  
y lo que el home semeja,

ma-

maguer somo el pavés dan  
al Señor San Sebastian,

que en carne finca en la Iglesia.  
A estas encinas que son  
lindes nuevos llega ya,  
y endereza facia acá.

Sale Sando con una rodela llena de  
santas;

Pel. Sando es.  
Alb. Bravo corazon.

Sand. Pelayo, que el cielo guarde  
con invencibles proezas,  
para ser gloria de España,  
y columna de la Iglesia;  
ya ha llegado la ocasion;

ya que te llama la afrenta  
de Rodrigo à la venganza  
de tu heroyca sangre deuda;  
que yo con el corazon,  
que en el pecho me rebienta,  
y para aposito juzga  
todo el mundo corta esfera;

y de que el intento sepas  
del enemigo, que ves  
con tanta acimada selva  
de astas, y plumas marchar  
contra las pardas almenas  
de estos naturales muros,  
con quien las nubes se mezclan;  
habiendo primero puesto  
en la boca de esa cueva,  
que alcanzar has elegido  
de tus primeras grandezas,  
la viga con que me viste,  
segundo Alcides de Tebas;

despues de haber retirado  
las esquadras dentro de ella,  
que te han jurado por Rey  
de Asturias, y con quien piensas  
dar, ( à pesar del alarbe )  
alto principio à la empresa;

porque el temor, y el aliento  
del valor, antes que fuera  
necesario, no esparciese  
sin orden tan pocas fuerzas.  
Y por arriesgar no mas  
un hombre, que conociera

del enemigo el designio  
para aplicar la defensa;  
subiendo en ese caballo,  
que por los hijares queda  
en esa falda rendido,

à las tropas Sarracenas,  
llegué, afrentando à los ayres;  
y aunque à costa de las flechas  
de que sembrado me miras,  
y por prodigio me cuentas,  
supe, que Alcama, de Muza

Teniente, Moro que espera  
hacer eterna su fama  
contra esta esquadra de peñas;  
soberbio alarbe caudillo,  
de cien mil Moros cabezas

las mas bañadas en sangre  
de las Españolas venas:  
viene en tu demanda, habiendo  
hecho à Muzalit promesa  
de allanar estas montañas,  
ú anegarlas en la mesma

sangre Goda, y Asturiana,  
que pretende defendella,  
llevandole por remate  
de esta fation tu cabeza:

viene en su compañía  
Don Opás, sedienta fiera  
de las vidas Españolas,  
y la Cava, que desea  
beber la que ha escapado

del rigor de su fiera.  
Ea, valiente Pelayo,  
pues que ya la ocasion llega  
de que eternices tu fama,  
y se eternice la nuestra,

mueran estos enemigos  
de la Sacrosanta Iglesia;  
y nuestros christianos pechos  
se expongan à la defensa:

suene el templado atambor;  
hiera el ayre la tropeta,  
y tomen todos las armas  
para tan heroyca empresa:  
esperando que Maria,

pura y limpia, madre nuestra,  
nos ayude, y nos ampare,  
dandonos victoria excelsa;

que

que p  
y de  
nues  
y nu  
es pi  
nos a  
y no  
pues  
quan  
en ta

Pel. Ea  
en tu  
la gl  
hoy  
nos h

Alb. E  
en za  
que  
su al

Sand. I  
el m  
Pel. M  
Cier  
Alb. E  
Los 3.  
arm

el tu  
bam  
monte  
Alc

Alc  
So  
inter  
mati  
de m

que  
ce  
ocup  
de es  
su  
medi  
quan

el  
el Ci  
esos  
la in

*Caja de p. da*

*Todos los di  
nuncian  
3  
Moros*

que pues en obsequio suyo,  
y de nuestra fe se empeña  
nuestro católico zelo,  
y nuestro valor se arriesga,  
es preciso que Maria  
nos ampare y nos defienda:  
y no hay que temer peligros,  
pues es la victoria cierta,  
quando vamos confiados  
en tan soberana Reyna.

*Pel.* Ea, amigo valeroso,  
en tus hazañas comienza  
la gloria de España: Sando,  
hoy la fama en esa cueva  
nos ha de immortalizar.

*Alb.* E Alba coidais que se queda  
en zaga? Pois hoy veredes  
que à un llocifer se semeja  
su aliento: Pelayo, vamos.

*Sand.* Bien de tu brazo lo espera  
el mío: vamos, Pelayo.

*Pel.* Mas con tu valor me alientas  
Cierra España, San Pelayo.

*Alb.* Ese en el mi amparo sea.  
*Los 3.* Cierra España, San Pelayo,  
arma, arma, guerra, guerra.

que peinaré á los atomos cabellos  
del Sol, y de luz inaccesible,  
sondando rayo á rayo el oceano,  
Nebli seré del Español villano.

*Opas.* Permite Alcama, Marte valeroso  
de la Esfera Africana, que primero  
se intente el rendimiento victorioso  
de enemigo tan vil, sin el acero.

Que siempre ha sido triunfo mas glo-  
rioso,  
vencer con el terror, que con el fiero  
aparato marcial; pues no es castigo  
sino hacer igualdad del enemigo:  
yo sé que está á estas horas con deseo  
de venir á tus pies, reconocido  
de su arrogante y loco devaneo,  
y que le tienes de temor vencido.

Dexa que llegue á hablalle, que no  
creo  
dexará de admitir algun partido  
que tu piedad le concediere.

*Alcam.* Llegá, que al que se rinde,  
nada el valor niega.

*Florin.* Esta habrá sido la piedad pri-  
mera,  
que ha consentido mi venganza,  
Alcama.

Mejor me suena el muera España,  
muera,  
que del perdon la mas altiva fama.

*Cap.* Toca esta caxa, y alza una bande-  
ra de paz.

*Asomase Pelayo,* Sando con su ban-  
dera, Chamorro con la caxa, Marru-  
ca, Alba, y los que pudiesen.

*Pel.* El enemigo, Sando,  
llama con bandera de paz.

*Sando.* Plática pide.

*Pel.* Don Opas es el que estós riscos  
mide.

*Opas.* Ha de arriba: ha de la cueva.

*Pel.* Qué es lo que intentas, qué  
quieres?

*Opas.* Llamad á Pelayo.

*Pel.* Aquí está Pelayo presente.

*Opas.* Guardete el Cielo.

*Pel.* Don Opas,  
guardete, amén, ¿á lo que vienes

*El tur Acro Ly*  
*ante*  
*Monte y cueva: ai son de ca...*

*Alcama,* Don Opas, Florinda,  
Alcuzcuz, Zaida, y Moros.

*Alca.* Ya que poblando el campo mis  
Soldados,  
intentan presurosos y arrogantes,  
matizar los peñascos y collados,  
de marlotas, aljabas y turbantes;  
que espanto causen á los que en-  
cerrados,  
ocupan esas grietas penetrantes

de ese hipogrifo monte, que á ser  
sube  
medio monte tal vez, y medio nube;  
quando vapor se vuelvan, quando de  
ellos  
el Cielo tome cargo, es imposible que  
esos peñascos puedan defendellos de  
la invasion del Africa invencible,

*to can*

que

con

caja a la  
batalla  
Dña y  
clar

turbante tirado  
Dña y Dña  
con Mor  
Dña

24

con brevedad, porque así  
tambien pienso responderte.

Opas. Ya ves, Pelayo, el estado  
en que está España, y que tienes  
poco remedio::-

Pel. Prosigue.

Opas. De resistir con la gente  
que te acompaña, desnuda  
y descalza, los poderes  
del Africa, como ha visto,  
la experiencia, y estos verdes  
campos que anegan sus haces,  
en adargas y alquiceles,  
en cimitarras y plumar,  
lanzas, yeguas y bonetes,  
te desengañan: no aguardes,  
loca y obstinadamente,  
en esas peñas fiado,  
y en esa cueva, á que llegue  
con tu fin tu desengaño,

tu escarmiento con tu muerte.  
Alcama, heroyco caudillo  
de este campo, te promete  
por mí, todos los partidos  
que en tu libertad pidieres,  
con tal, que todas las Plazas  
mas importantes, le entregues  
de Asturias; y que en Cantabria::-

Pel. No pases, Opas, detente,  
mas adelante, y responde  
á Alcama, que si pretende  
escalar estos peñascos,

á su designio rebeldes,  
con tanto diluvio de armas,  
que lo intente que lo pruebe;  
y verá la resistencia  
que en esta descalza gente,  
halla, y en mí; porque todos  
á estos peñascos parecen,  
y tienen riscos por almas:  
y yo estoy resueltamente  
determinado á morir  
con ellos, ó ser en breve  
restaurador de mi Patria,  
y del baldon juntamente  
de Rodrigo, y de los Godos,  
á quien villanos y alevos  
han vendido. Esto responde,

Don Opas, á Alcama; y vete  
antes que te dén segunda  
respuesta, el valor que tienen  
estos que llamas descalzós.

Opas. Loca y temerariamente respondes  
Florind. En qué te fias,

Godo soberbio? No adviertes,  
que es contra tí tu locura,  
y con la arrogancia vendes  
á estos cuitados desnudos,  
que ignorantes te obedecen  
con esperar su ruina?

Alb. Maldicha fembra, callede,  
que por la seña conozco,  
que la cativa Serpiente  
sos que engañó á Rodrigo,  
é vendió á extrangeras gentes  
la su Patria amancillada;  
que la pñafirán por siempre  
los ollos de las Christianas:  
é mentides, si queredes  
decir que fuisteis forzada;  
que la muger que non quiere,  
el mismo dimoño en carne  
enquillotarla non puede:  
vos lo fecisteis de grado;  
é dempus, como las mientes  
trocasteis, fuisteis traidora;  
mas Dios del Cielo, que veye  
las engañifas, fará  
per nusco, é que vuestra muerte  
punirá á la mal fadada  
vida vuestra, é de ese Preste  
maldito é descomulgado,  
que siendo Pastor, los vende  
sus Ovejas á los Moros,  
é de roña las empece.

Florind. Ea, no esperemos mas  
á esta canalla insolente:

toca al arma, Alcama, y suban,  
en vez de la blanca nieve  
que á esa cumbre, turbantes,  
rayos de su furia ardiente.

Opas. Viva Africa, Africa viva.

Pel. España viva mil veces,

Alcam. Alá parece que intenta  
darles su amparo, Florinda.

Florind. No habrá valor que los rinda

si ese brazo los alienta.

*Pel.* San Pelayo, España; ea,  
que el Cielo ayuda nos dá,  
y con vosotros está Pelayo.

*Sand.* No habrá quien sea  
(aunque aguarde un mundo ahora)  
cobarde á tu lado.

*Alb.* En ti  
finca el Sol, y el Alba en mí;  
fulla la canalla Mora.

*Pel.* Riscos sois de esta montaña;  
caiga vuestro peso encima  
del Moro, y sú furia oprima:  
San Pelayo cierra España.

*Batalla:* baxan tras de Pelayo Sando  
con la bandera y espada desnuda, Alba  
con rodela y espada, Marruca con un  
chuzo, y Chamorro tocando el tambor;  
pelean con los Moros que están en el  
tablado, y vanse retirando los Moros,  
menos Chamorro.

*Cham.* Eso sí, no hay sino dalles,  
finquen los canes sangrientos, *cajan*  
que figuen con rabia todos. *cajan*  
Parece que nieva el Cielo *cajan*  
Africanas caperuzas  
prumas é volantes: quiero  
este que á mis pies ha dado  
zampuzármelo; que es cierto  
que vale mas que la mia.  
Qué semejaré con estos  
prumages, home de pro?  
qué confusion del infierno! *Vase.*

*Salen* Alba, y Marruca con sus armas.

*Alb.* Sigue mi sombra, Marruca,  
non finques con los Zageuros,  
que ma Dios que te espachurre  
los figados en el cuerpo.

*Mar.* Alba, por el Cirio santo  
Pasqual, é por sus incienso,  
que me yan por matar  
Moros, las manos.

*Ch.* Qué es esto?  
fúndese el mundo?

*Mar.* Aquí finca un Moro.

*Alb.* Pues dale cedo,  
é fine el can.

*Mar.* Yan le aturdo.

*Cham.* Alba, Marruca, teneos  
que so Chamorro el tambor;  
que so Christiano, y me arredo  
por estos riscos abaxo,  
con el arabal, primero  
que esta sentencia se cumpla.

*Echase á rodar con el tambor, y agarra-  
le Marruca con los dientes.*

*Mar.* Primero sacarte pienso  
con los dientes, é las uñas  
las entrañas, que me quiero  
vengar de tí, de esta guisa,  
maguer los riscos rodemos  
de consuno.

*Cham.* Eres alano?

*Mar.* Soy de tus carnes sahueso.

*Alb.* Grande gentio de Alarbes  
baxa por aquel repecho;  
agora en zaga á un Christiano,  
Pelayo, es, valgame el Cielo!  
é como á todos les face  
catadura; é esgrimiendo  
el pavés é la cóchilla,  
non semeja home del suelo,  
son cosa de la otra vida.  
La Ascension, y el Sacramento  
finquen contigo; que yan  
parte á socorrerte mi acero;  
maguer que ha llegado antes  
Sando. milagros faciendo;  
é yo coido por aqui  
coger los canes eo medio.

*Salen los Moros retirándose; y Sando  
con la bandera, peleando, y Alba,  
y los meten dentro.*

*Pel.* Sando, valgame tu brazo

*Sando.* Solo ese apellido quiero  
para mi sangre; Bulayo,  
muera esa cahalla.

*Pel.* A ellos!

*Alb.* Reygado tendran tambien  
por diezaga, que los pechos  
ya fincan tambien guarnidos.

*Pel.* Mueran, Alba.

*Alb.* Non atiéndo  
á dexar de esos Paganos,  
Pelayo, pelo, ni hueso

*Salen la Reyna, Atala, Alarico y Soldad.*

D

Rey.

**Rey.** Valientes Soldados míos  
no llegamos à mal tiempo,  
pues ya nos muestra la lid  
el ruido de los aceros.  
**Emplead**, emplead esos bríos;  
y lograd con alto esfuerzo,  
con el cansancio y las armas,  
en uno dos vencimientos.

**Alar.** Quién de tu exemplo movido  
no se valdrà de tu exemplo,  
si sabes vencer lidiando,  
quando lidias persuadiendo?

**Atil.** Estàr la espada en la vayna  
es cobardía del pecho;  
porque duplica la infamia  
la indignidad del recelo,  
viendo que de lo remiso  
lo cobarde no està lejos.

*dentro voces.* Viva España, San Pelayo.

*dentro Pel.* Siguelos heroyco Mendo.

*dentro Alcam.* Valientes Mahometanos,  
ved que soy Caudillo vuestro.

*dentro Florind.* A dónde te ocultas  
Alba, quando te busca mi acero?

*dentro Alb.* El Alba nunca se oculta,  
que da luz con sus reflexos.

**Reyn.** Ya es la detencion culpable,  
porque à vista del empeño,  
aunque apruebo lo admirado,  
no me agrada lo suspenso. *Vase.*

**Alar.** Tus órdenes se executen;  
Soldados míos à ellos; *vanse.*  
pues Rey, Patria y Religion  
son en uno tres empeños;  
y està à cuenta del valor,  
ó ganarlos, ó perderlos,

**Atil.** Salga la brillante espada  
à ser luz, à ser reflexo,  
porque se engaste en coral  
la brillantéz del acero.

**Rey.** Seguidme todos, seguidme;  
Pelayo, en tu amparo vengo:  
à ellos: guerra, arma, arma;  
venidme todos siguiendo.

**Atil.** Soldados, viva Pelayo, *vanse.*

**Todos.** Viva Pelayo, Rey nuestro.

*Salte Florind.* Contra mi furia parece

que le favorece el cielo.  
Dónde estás? Dónde te escondes?

Sando, Montañes soberbio,  
Alba no ruega, ò villana  
donde los rayos de febo  
no llegan; qué sagrado  
apelas de los violentos  
de mi furor? Dónde vais  
de este aspid de acero huyendo?  
Pelayo, Sando, Alba.

*Salen Alba y Marraca.*

**Ab.** Quién da voces?

**Florind.** Yo, que espero,  
Asturiana, darte honra  
matándote.

**Alb.** Yo confieso  
que finco tan honorada  
del mi fidalgo abolengo,  
que non coïdo recibir  
presa tan coita.

**Florind.** Pienso  
que de mi valor te burlas.

**Alb.** Burlar mal año, atendiendo  
à tantas veras traïdorras  
como à España cuesta el vuestro  
triste obscuro mal fadado  
é mezquino nacimiento.

**Protera** à las cinco chagas  
de Diosen antes que dentro  
del vientre de vuestra madre,  
sin catar la luz del cielo,  
locifer os afogara.

cómo de verguenza el gesto  
non se vos cae, dueña falsa?  
Cava, que acabó el Imperio  
Español, qué vos ficimos  
tantas gentes, que sin duelo  
nos habedes manculado!  
Los Santos que vos han fiecho  
que los habedes tullido  
de sus Altares é templos,  
por poner el zancarron  
de Mahoma, aquel arriero.

**Florind.** Los cielos viven, que en  
blancas  
cenizas te esparza al viento,  
de suerte que te resuelva,  
villana, à nada primero

~~En la Batalla de Júpiter~~  
~~de Júpiter~~

*vinde las Alcazas*  
G. n. ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ a la De. n.  
Rubio Yg.

con el ayre de la boca;  
porque respíro elementos,  
y porque rayos espumo.

**Alb.** Pues viven, Cava, los mismos,  
simi furia vos agarra  
con las manos, con un dedo,  
que vos arroje tan alta  
que desde ese mismo puesto  
donde fincades vos crave  
en una estrella del cielo:

é por que sé claramente  
de que allá no han de acogeros  
otra vegada vos torne  
á arrancar, é dé en el suelo  
con vos tan gran bacatazo,  
que con el golpe é el peso  
al vuestro pesar, fagades  
tal furaco, tal barreno  
en la tierra, que por él,  
vos coleis á los infiernos.

**Florind.** Antes que amenezcas, Alba  
villana, verás el negro  
manto de la noche obscura  
de tu muerte.

**Alb.** Los hacieros  
lo han de hacer, é los brazos:  
fablad, cobarde con ellos,

**Florind.** Muger, sin duda eres rayo  
fulminado de la mano  
de Dios contra mí.

**Alb.** Florinda,  
rindete.

*Se retira Florinda.*

**Florind.** Que no me rinda  
me aconseja el inhumano  
error de mi estimacion:  
morir á tus manos quiero.

**Alb.** Valiente muger, primero  
coido llevarte en prision  
viva; rindete á mis prantas.

**Florind.** Ya me rindo. Ha infuausto  
cielo!

**Alb.** Afinójate en el suelo.

**Florind.** Ya lo estoy: fortuna á tantas  
desdichas me has reducido?

**Alb.** Pon las armas en la tierra.

**Florind.** Gran valor tu pecho en-  
cierra.

Ya las armas te he rendido.  
Qué falta, pues no me matas,  
á tu furia vencedora?

**Alb.** Vestícame, Cava, ahora,  
con los hocicos las ~~prantas~~ *patas.*

**Marruc.** Pues finca desenojada,  
demandad perdon á Dios  
de vuestros tuertos.

~~Batalla en el monte; en fuga los~~  
~~Moros.~~

**Alb.** Ma Dios  
que de Pelayo la espada  
alli cato relocir,  
y Sando no le va en zaga:  
mala pro, canes, vos faga.  
Ha, como dán en fugir  
al monte arriba, el combate  
dexando.

**Florind.** Ha fortuna esquiva.

**Alb.** Arriba, canes arriba;  
asi malos mate:  
con ellos el monte agora,  
con permisio divinal,  
se ha trastornado el cristal  
del rio.

**Marruc.** Empanada Mora  
farán el rio y el monte;  
yantésela llocifer.

**Alb.** O eternal de Dios poder!  
Florinda? ~~Florinda.~~

**Florind.** Qué mandas?

**Alb.** Ponte  
en patas, que ya te endono  
vida, y cantarás con nos  
las maravillas de Dios,  
que las face en nuestro abono,  
è de la christiandad;  
è solamente en un dia  
de toda la Moreria,  
que meznaba tu maldad,  
trescientos nos han fincado;  
y esos yacen atordidos  
de catar los fallecidos,  
que con Mahoma han volado;  
pero de prez tan altiva  
se da á Dios toda la gloria.

~~Y~~ ~~dentro~~ ~~voces.~~ Victoria á España,  
victoria?

*patas*  
*Cafay*  
*Uarin*  
*Tab.*  
*2º*  
*Yg.*  
*Artu*

*Yg.*

*vase y No.*



viva Don Pelayo, viva.

*Y*  
Salen Alcama, Don Opas, Sando con  
la bandera, y Don Pelayo.

Alcam. El brazo de Alá sin duda  
tu acero esgrime, Pelayo:

Ya estoy á tus pies rendido;  
dexame la vida.

Opas. Sando  
lo mismo pido á tus plantas.

Sand. Opas, me pides en vano;  
muere.

*Deja  
D. 42  
wa  
ora*

Pel. Detente, no pongas,  
Sando, sacrilegas manos  
en el que de Christo ungido  
es copia suya; tengamos  
el caracter que se debe  
al caracter soberano  
que con él se inmortaliza:  
muera entre quatro peñascos.

Opas, levantad del suelo,  
que el cielo toma á su cargo  
el castigo, y yo tenerte  
en prisiones hasta tanto  
que su brazo lo execute:  
que el poder de un Rey Christiano  
no puede en jurisdicciones  
del cielo meterse, quando  
hubieras hecho mayores delitos.

Opas. Desesperado  
y afrentado viviré. *peña al mon*

Pel. Tu, Alcama, que executando,  
á tu Señor obediente,

las órdenes que te ha dado,  
como soldado animoso,  
y como leal vasallo  
de tu Miramamolin,  
querias mirar trocados  
en cenizas, contra mí  
estos riscos Asturianos;  
levanta; las armas toma;  
denle al instante un caballo  
vete libre, y dile á Muza,  
que en Córdoba está esperando  
la noticia de esta empresa,  
que se guarde, porque parto  
luego; y guardente los cielos.

Alcam. Ellos segundo Alexandro  
te hagan de dos mundos.

Pel. Vete.

Alcam. Prodigio es de los Christianos

*(Vase. 10)*  
Alb. Cata acá otro prisionero  
á tus pies, fuerte Pelayo,  
que le he dexado con vida  
para que de ella á tu agrado  
fagas, è de mí tambien,  
que en grillos de amor ficando,  
so tu prisionera è todo.

Pel. Levantad, Alba, á mis brazos.

Alb. En ellos finar atiendo  
de amores.

Pel. Si no me engaño  
esta es Florinda.

Alb. Florinda,  
catcoma de los Christianos,  
è polilla de las vidas  
Españolas.

Pel. A un teatro  
ha de dar publicamente,  
con el prodigioso espanto  
de su castigo, escarmiento.  
Suero tomará á su cargo  
por Capitan de mi guardia,  
con doscientos Asturianos  
estos delinquentes.

Florind. Cielos,  
injustos, cielos ayrados,  
por qué me guardais la vida  
para estas afrentas?

Suero. Vamos,  
Florinda y Don Opas: todo  
se cumplirá al mismo paso  
que lo mandas; y vosotros  
venid conmigo.

Opas. Afrentado  
por mi traycion moriré.

Llévanlos.

Alb. E de mí, noble Pelayo,  
quando tendredes memoria?

Pel. Ay Alba, si no te pago  
ese amor, esa fireza,  
de que me confieso esclavo,  
sabe el cielo que no puedo.

Alb. Si de mí abolengo craro  
dudades, faced pesquisa;  
è sabredes que ha mas años  
el mi solar en Asturias

que

q. Oviedo; p. mi pasado  
dnde la primera piedra  
fallareis q. le muraron.

Plb...

Ni de tu nobleza dudo  
ni de tu amor le soy ingrato;  
pero no es esta ocasion  
p. ofrecerte mi mano  
y mi corona con ella,  
quando la patria llorando  
p. su libertad perdida  
solicita nuestro auxilio,  
y nos pide q. los quillos  
q. la aprisionan rompamos.  
¿Que dirian los heroicos  
montañeses asturianos  
si mientras ellos sudaron  
de la lid y del trabajo

aflijidos y sangrientos  
duermen sobre el frio campo  
si la indelencia del cielo,  
entre delirios y delirio,  
descuida de las armas,  
se reclinara en tus brazos.  
No, ilustre muger, primero  
con la obligacion cumplamos  
de españoles: si la patria  
oprimida reconocemos;  
y no el regocijo nuestro  
se confunda con llanto.  
Desa q. funde mi tronco  
sobre cuerpos africanos  
en Leto, p.ª q.ª puedas  
con mas placer y descanso  
sentarte en èl y ensanchar

5  
sus limites a mi lado.

Alb.. En todo tienes razon.

corta q.<sup>o</sup> desde hoy non fable

de casorio; son de moros,

fasta q.<sup>o</sup> pueda botallos

de Asturias e de Leon

o boferadas e o palos.

Tu me enquillorras, e fio

q.<sup>o</sup> antes de q.<sup>o</sup> fine el año

cumpliras la tu promera;

q.<sup>o</sup> p.<sup>o</sup> eso estan los santos

con Dios, p.<sup>o</sup> suplicalle

p.<sup>o</sup> el bien de los criticos.

¿Non digo bien?

Rel.... Si, Alba mia.

Alb.. Pues paciencia y constancia,

q.<sup>o</sup> el hambre q.<sup>o</sup> espera hartura

no es hombre, dice un adagio.  
San... Pues ahora encarnad

Señor de una y otra harama,  
q. si Dios no acompañe  
como fío en su piedad  
el mundo es poco q. esté  
a vros. pies

Yela... Sando y vos  
le rendireis.

San... Con los dos.

Alv. y Yel... Si hare.

Yel... Hoy puedo decir q. do  
la vida a vro. valor

San... Recibiz de vos favor

Yelayo heroico, no es nuevo.

Yel... Y p. q. del embaraso  
en q. cercado del maro

se vio' mi real d'uro,  
 sendo valgame tu b'aro  
 diciendo me defendite,  
 un rey p. armas te doy  
 y el apellid' de hoy  
 q. de mi vor mereciste  
 cocuchar; con una banda  
 contravesada, q. diga  
 la proesa de la r'iga  
 de Covadonga, en amand'el  
 de la victoria q. el cielo  
 hoy nos ha dad'.

Sem. Vivais  
 la vida del sol y hacedis  
 noble rey oriente al suelo  
 espanol.

J. Sureda... Ya el cielo dio  
 pena a' elito tan feo

Gran Vlayo, y en los reos  
el castigo efecuto;  
p.<sup>d</sup> que llevandó á Florinda  
con otros á la prision,  
fue divina permisión,  
si q.<sup>no</sup> todo es bien se rinda,  
q.<sup>o</sup> la tierra se tragase  
á D. Opas, y q.<sup>o</sup> estando  
todos el caso admirando,  
Florinda se despeñase,  
con su delito conformes,  
dando los dos & esta suerte,  
escaamiento con su muerte,  
á delito tan enoames  
Yela... Castigo del cielo ha sido  
efecutado en los dos  
& esta suerte, p.<sup>o</sup> q.<sup>o</sup> á Dios  
solo estaba remitido

7  
Alv... Pues destruyamos, y vos  
rey mio, q.<sup>o</sup> Dios vos guarde  
en buen principio buen fin.  
non desemos q.<sup>o</sup> se pase  
el miedo q.<sup>o</sup> a nros. armas  
han cobrado los alarbes.

Alto pues, basemos todo  
desde esta montaña al valle,  
y sigamos sin tardanza  
de los moros el alcance,  
si a Leon ganar queremos,  
y los blancos estandartes  
de la cruz echas al viento  
en sono de sus adarbes,  
q.<sup>o</sup> non es de coraçones  
valientes el contentarse  
con una victoria sola,



cuando fincom favorables  
los cielos en nuesta ayuda,  
y es gloria & nra. sangre  
q. p. Dios y p. la patria  
contra el moro se derrame:  
al arma, Velayo, e cierra  
Españes; suenen los parches,  
e los cristianos craxines,  
fasta entrar p. los adarves  
& Leon: tomad trotones,  
& tantos como vos salen  
al encuentro, q. hoy te puedes  
fencer & sus homenages.  
Velayo, rey: la fe viva,  
al arma; fasta q. bafen  
a beber nuestros trotones  
& Euadaluviu el margen

Vela.

Leon.

Vela.

San.

Ad.

6  
Ea ai yantax, Asturiasianos,  
ai Leon, o' al cielo, enantes  
q. en otra vezada el dia  
la espuma del mar le bamo.  
Seguidme q. la primera  
siempre soy en los combates:  
e p.<sup>a</sup> que salga el Sob,  
siempre va el Abu delante.

Pela... Abu aguarda, q. tus pasos  
seguimos todo.

Leon... Dorable  
muged.

Pela... Caballos tomemos,  
y sigamos el alcance,  
de los muros ai Leon.

San... A Leon el campo marche

Y aqui, Vd.

fin.

En el punto de vista  
de un solo punto de vista  
la forma de las cosas  
se manifiesta en su  
entireza en un momento  
de un solo punto de vista  
de un solo punto de vista  
de un solo punto de vista

El mundo es un todo  
que se manifiesta en su  
entireza en un momento  
de un solo punto de vista  
de un solo punto de vista  
de un solo punto de vista  
de un solo punto de vista  
de un solo punto de vista



$$\begin{array}{r} 84 \\ 38 \\ \hline 92 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 23 \\ 11\frac{1}{2} \\ \hline 34\frac{1}{2} \end{array}$$

12000 27130